

22nd Sunday in Ordinary Time B Homily-Bilingual

Jesus did it again. He taught something contrary to what most of the Pharisees and scribes taught. In their minds, Jesus contradicted a major teaching of the time. There were certain foods that were not to be eaten because they would make a person unclean and therefore unworthy to worship with the community. If one ate an unclean food they had to purify themselves before being welcomed to worship.

Jesus wanted people to focus on what really makes a person unclean. It is some of the things that come from the mind and heart and not from the food one eats. It would be easier to blame evil thoughts and actions on food rather than blame myself.

XXII Domingo Ordinario Homilía B

Jesús lo hizo de nuevo. Él enseñó algo contrario a lo que la mayoría de los fariseos y los escribas enseñaron. En sus mentes, Jesús contradice una de las principales enseñanzas de la época. Había ciertos alimentos que no fueron a comerse porque haría una persona impura y por lo tanto digno de adorar con la comunidad. Si uno se comió un alimento impuro que tenían que purificarse antes de ser acogido a la adoración.

Jesús quería que la gente se concentrara en lo que realmente hace que una persona inmunda. En algunas de las cosas que vienen de la mente y el corazón y no a partir de los alimentos que uno come. Sería más fácil culpar a los pensamientos y las malas acciones de los alimentos en lugar de culparme a mí mismo.